

	MES	TRIMESTRAL
Madrid	10	30
Provincia	12	34
Idem por medio de comi-		
sionado ó librando la Ad-		
ministracion	14	40
Ex. extranjero	24	70
Idem por medio de comi-		
sionado ó librando la Ad-		
ministracion	28	80
En las Antillas		90
Filipinas		100
Número suelto, un real		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea precios convencionales segun las circunstancias de simismos. Tambien se admiten remitidos y comu- cados á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publicará todos los dias excepto de los lunes y las grandes festividades año.

AÑO IV.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Miércoles 10 de Diciembre de 1873.

NÚM. 1168

IMPOTENCIA

No es la primera vez que consignamos la idea de que, así los partidos como los gobiernos revolucionarios, son fecundos para el mal, dando siempre ocasion á toda clase de sacudimientos y perturbaciones, y al propio tiempo son impotentes para hacer el bien y para aplicar remedio á las desdichas de la patria.

Desde la revolucion de Setiembre viene demostrándose esta verdad con tristes y amargos ejemplos; en cinco años hemos tenido tres insurrecciones carlistas, seis ó siete insurrecciones ó alzamientos federales, desde el de Cádiz al de Cartagena; otra en la isla de Cuba por los filibusteros, otra en Cavite (Filipinas), tres guerras civiles perdurables y horriblemente desastrosas, conflictos internacionales, asonadas, motines y perturbaciones sin cuento.

Los gobiernos de la revolucion, lejos de poner remedio á esas calamidades, han contribuido á su incremento y progresivo desarrollo, ó más bien, los han provocado con sus frecuentes desatinos, siendo de todo punto ineptos para prevenirlos, débiles para afrontarlos é impotentes para dominarlos ó vencerlos.

Hoy, al cabo de un lustro de ensayos revolucionarios, de sacudimientos demagógicos, de sangre, de miseria, de sobresaltos y de horrores, tenemos guerra con los filibusteros de Cuba, guerra con los carlistas y guerra con los cantonales de Cartagena, sin que hayamos adelantado un solo paso en el camino de la pacificación del país y del restablecimiento del orden y público reposo.

De todos los gobiernos revolucionarios, el que con más fervor, lealtad y desinterés ha procurado restablecer el orden y afianzar la paz pública, ha sido el actual, nos complacemos en reconocerlo; y para conseguir ese objeto, ha luchado con perseverancia y sigue haciendo laudables esfuerzos, habiendo merecido por ello nuestro desinteresado y patriótico apoyo, así como el de los partidos y clases conservadoras; pero no ha logrado vencer, ni siquiera debilitar, á los carlistas, á los filibusteros ni á los cantonales, todos los cuales se mantienen en abierta rebelion y en guerra con la patria, que ha venido á ser la víctima propiciatoria de los desvarios, de las intemperancias y de las ambiciones desenfrenadas de toda clase de facciosos.

Depende esto, no de la intencion del Gobierno ni de su voluntad, que naturalmente ha de ser propicia á los intereses del país y contraria á las aspiraciones de los rebeldes, sino que sobre su voluntad está la anarquía revolucionaria, la desconfianza de todas las clases sociales, fruto de amargos desengaños, y el desconcierto general, que enerva la fuerza del poder público, que paraliza su accion y le hace impotente para sobreponerse á las miserias de los partidos, al desenfreno de las turbas y al feroz vandalismo de las facciones.

Hace, como hemos dicho, cinco años que, imitando y siguiendo de cerca el ejemplo de los revolucionarios de Setiembre, estalló en Cuba la rebelion filibustera, encaminada al desmembramiento de la patria; y á pesar de los grandes sacrificios que se han hecho para sofocarla, continúa hoy en el mismo ó peor estado, á pesar del heroísmo de nuestros soldados y de la bravura y acendrado patriotismo de los voluntarios cubanos.

Muy pronto hará dos años que tuvo lugar el tercer alzamiento carlista, de esta fatal era revolucionaria, y á pesar del convenio de Amorebieta, de la feliz jornada de Oroquieta y del deserción de D. Carlos entre sus adeptos, por su voluntario, prolongado é invariable encierro, la guerra ha continuado cada día en mayor escala y hoy el carlismo domina en una parte de nuestro territorio, y cuenta tantos ó casi tantos prosélitos armados como al terminar la guerra civil de los siete años.

Lo mismo puede decirse de la insurreccion cantonal, que lleva seis meses de duracion y no

tiene trazas de concluir. Verdad es que fueron sometidas fácilmente Sevilla, Cádiz, Granada, Valencia, Castellon y otras varias ciudades de que se habia ensoñado la más abyecta demagogia en nombre del cantonalismo; pero todavía vemos que resiste este en Cartagena, en donde tremola su roja y odiada bandera, que es una amenaza fatidica para la patria y la sociedad.

Por manera que los gobiernos revolucionarios, todos sin excepcion, han dado pruebas repetidas de su ineffectividad, de su debilidad genita y de su reconocida impotencia, no sólo para vencer á un partido en armas, y en guerra formal, sino para sofocar una insurreccion naciente, y para dominar la anarquía, que, siendo engendrada por la revolucion, no puede esta sofocar ni contener, sino más bien cooperar á su mayor desbordamiento.

El Gobierno actual, separándose hasta cierto punto del camino de perdicion emprendido por los gobiernos revolucionarios que le precedieron, conduciendo al país á los bordes del abismo en que está á punto de sumergirse, ha restablecido la disciplina en el ejército, y aumentado considerablemente su número, atrayéndose por esta causa las simpatías del país; pero no ha conseguido apagar el incendio de la guerra civil, ni dar un golpe de muerte al carlismo, ni poner fin al escándalo de la rebelion cantonal, que es á la vez una amenaza, un peligro y una vergüenza nacional.

Hemos previsto y anunciado oportunamente ese resultado, que para otros más crédulos ó más confiados será un nuevo desengaño; pero ya lo hemos dicho, no debe culparse á su intencion ni á su voluntad, sino á su origen ó sus tendencias, á su significacion, á su índole esencialmente revolucionaria, y para decirlo de una vez, á su impotencia.

Para acabar con las facciones de todas clases, para restablecer el orden y asegurar la paz y la ventura del país, se necesita, como condicion indispensable, vencer primero á la revolucion ó prescindir de ella, y establecer un gobierno vigoroso y decidido que inspire plena confianza al país, no sólo por la respetabilidad de las personas que concurran á su formacion, pues para nosotros todos, incluidos los que componen el Gabinete actual, son muy respetables, sino por la eficacia, por la rapidez, y por la elevacion de sus procedimientos anti-revolucionarios.

CUBA

PUEDE SER INDEPENDIENTE.

Autorizado con la firma del conocido escritor Sr. D. José Ferrer de Couto, ha visto la luz pública en Nueva-York, y ha circulado en los idiomas español é inglés por todo el Nuevo Mundo y por Europa, un notable folleto político de actualidad, que su autor dedica á los americanos del Norte, á los del Centro, á los del Sur, á los cubanos leales y á los cubanos insurrectos.

El Sr. Ferrer de Couto, segun el mismo asegura al principio de su importante trabajo, ha empleado los veinticinco años mejores de su vida en estudiar las relaciones y los intereses del hemisferio de Colon con todo el resto de la tierra, y tiene el derecho, es más, tiene el ineludible deber de alzar su autorizada voz, en medio del inmenso clamoreo producido por los gritos desatentados de la codicia, la ambicion y la ignorancia, que en satánico consorcio luchan contra la razon y la justicia, con grave daño de la noble causa que hipócritamente aparentan defender.

El autor del folleto es español, y español de los buenos; aclaracion que cubre de rubor nuestras mejillas, porque es una confesion implicita de que, desgraciadamente, existen españoles que conspiran contra la integridad y la honra de España. Las conclusiones, pues, del folleto del Sr. Ferrer de Couto, así como las

premisas de donde las deduce, no pueden ser sospechosas á los que aman la gloria del nombre español, ni tampoco rechazadas por los americanos, á quienes abre un nuevo horizonte y allana y facilita el camino para llegar á la solucion á que aspiran por medios tan honrados como seguros.

El folleto que nos ocupa, trata de una manera magistral la trascendental cuestion que en estos momentos se debate en el terreno de la fuerza, repeliéndola en el palenque pacífico de la justicia y de la conveniencia, con las poderosas armas de la ciencia y de la razon.

No hay una cuestion que directa ó indirectamente pueda rozarse con la principal, ni un dato, por insignificante que parezca, que no haya sido traído por el autor del folleto para esclarecerla. Es un trabajo acabado. El grandioso objeto que España se propuso en la colonizacion del Nuevo Mundo; los medios empleados para el progreso de la organizacion política y administrativa de la isla de Cuba; la comparacion del estado en que está se encuentra con el preario en que viven las repúblicas hispano-americanas; los males que á estas ha ocasionado la emancipacion prematura; los inconvenientes prácticos que á la de la isla se oponen; la diferencia entre la autonomia y la independencia, para deducir que Cuba no puede ser independiente mientras no reúna las condiciones necesarias para poder gobernarse por sí misma; los peligros que entraña su separacion de la madre patria; la imposibilidad, por ahora, de la consolidacion de Cuba independiente; todas estas cuestiones, la de la esclavitud y otras muchas; que seria prolijo enumerar, están dilucidadas con un criterio imparcial, un conocimiento profundo y un patriotismo sin rival.

Para resolver estas cuestiones y hacer evidentemente justa la conclusion de su notable folleto, el Sr. Ferrer de Couto pone á la vista del lector la estadística personal de la isla, la descomposicion por razas, por nacionalidades y por partidos políticos y hasta por sexos; nos presenta en números exactos la poblacion rebelde y la poblacion leal, el territorio que ambas ocupan, la riqueza que cada cual representa, los medios de que disponen, las esperanzas que pueden alentarse; y después de probar de una manera concluyente que, ni en poder de los negros, ni en poder de los anglo-americanos puede Cuba nunca ser independiente, deduce de un modo sencillo que podrá serlo de aquí á poco más de medio siglo, en su opinion, por los medios fáciles que propone, que son los de completar su educacion y su prosperidad.

Repetimos, para concluir, que el folleto del Sr. Ferrer de Couto es un trabajo acabado y que merece estudiarse por cuantos se interesan en la felicidad de Cuba y en conservar incólume la honra nacional.

Nuestro apreciable colega *El Gobierno* confunde de intento algunas apreciaciones que nosotros hemos hecho; pero nosotros no le hemos de dejar gozar de sus travesuras.

En primer lugar, no es lícito tomar de un artículo extenso alguna que otra idea suelta, desleída, disfrazarla y presentarla así al público, de modo que su mismo padre no la puede conocer; y créanos *El Gobierno*, reconociendo como reconocemos su buena escuela y su habilidad, no enula, vamos, no enula.

El Gobierno quiere sacar el caballo diciéndonos que hay muchos oficiales alfonosinos. Eso lo hemos confesado nosotros antes. En el ejército tenemos muchos partidarios; porque el ejército sabe que con nuestras doctrinas en el poder no estaría expuesto á ser víctima de sus enemigos los revolucionarios de todos los matices.

Pero no se trata de eso. Se trata del nombramiento de generales que manden ese ejército.

El Gobierno cita al general Ceballos. A buena hora; precisamente hace cuarenta y ocho horas ha sido admitida su dimision.

En cambio, oiga *El Gobierno* lo que dicen los periódicos de ayer no-hoy:

«Ha sido nombrado el general Lopez Dominguez general en jefe del ejército sitiador en Cartagena: se ignora aún si aceptará; en caso afirmativo, le reemplazará el general Laserna en la capitanía general de Búrgos.

«En caso de que el general Zavala no hubiera tenido dificultades que oponer al mando con que se le brindaba, le habria sustituido en la Direccion general de artillería el Sr. Ros de Olano».

Se toman tres mandos y quedan otros tantos en puerta.

Esto es lo que se llama tener mano en el ministerio.

No nos quejamos por ello; pero no queremos comulgar con ruedas de molino, sobre todo después del desecido de *La Prensa*, que ha confesado de plano que los generales constitucionales harán imposible la restauracion.

Nosotros siempre hemos sostenido que ellos van á restaurarse, y no nos cojen de susto sus maniobras.

Se habla con insistencia de la dimision del Sr. Prefumo, siendo distintos los pareceres que se emiten acerca del motivo de su renuncia.

Nosotros hemos querido averiguarla, y creemos estar en lo cierto. El Sr. Prefumo no está conforme con la conducta que observa la escuadra al frente de Cartagena. Como hijo de una ciudad marítima, cree saber cómo se establecen los bloques, y en su concepto, la escuadra obra con poca diligencia, teniendo á su juicio, elementos para obrar de distinta manera.

Nos dicen que el Sr. Prefumo cree que la escuadra no ataca porque no quiere, y nos aseguran que lo atestiguan con un ejemplo. Recuerda que estando la fragata *Zaragoza*, en tiempos de triste recordacion, bajo las baterías de aquella plaza, dijeron al Sr. Malmcampo, que la mandaba, si no tenía los disparos de los castillos, y dicen que re-pondió, que se guardarian muy bien de hacerle fuego, porque si él hacia fuego desde el buque, destruía los castillos en menos de cuatro horas, lo cual confirmó el general Prim, que se hallaba dentro del barco de guerra, manifestando conocer el poco poder de las fortalezas ante los disparos de las fragatas.

Esto es lo que tras al gobernador de Madrid algo mortificado, y en varias ocasiones ha manifestado deseos de desprenderse del mando para censurar á la escuadra; pero tenemos entendido que se ha resignado para no añadir conflictos al Gobierno, y seguirá al frente del gobierno de la provincia.

Además de los motivos que indicamos en otro lugar y que determinan la renuncia del señor Prefumo, hay otros de índole política y que se refieren á la renovacion del Ayuntamiento de Madrid.

El Sr. Maisonnave y el Sr. Prefumo insisten en que se ha de variar toda la municipalidad de la capital, y tienen formada la lista de los nuevos concejales, y hasta se cruzan sus intrigas sobre quienes han de ocupar los primeros puestos.

El Sr. Salmeron, y más aún el Sr. Figueras, sostienen al Ayuntamiento actual.

La intriga es gorda y trae cola. El Sr. Estévez, con gran sigilo, organiza á los amapolos de Despeñaperros, muchos de los cuales han venido á Madrid á pasar alegrementes las Pascuas.

¿Quién se comerá el pavo de Reyes? Este es el problema, y hay muchos matemáticos, y otros que no lo son, con los instrumentos en las manos para resolverle á trompis.

Nosotros somos espectadores pasivos é inocentes.

El que se lleva al Ayuntamiento al agua, tiene mucho adelantado, y más aún el que tenga los cañones de todas dimensiones.

Eso sí, la cuestion como se ve es parlamentaria, y se resolverá por la regla de mayorías, por derecha é izquierda, vulgo soberanía nacional.

Madrid.—Admin. stracion y Redacción de á periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savatier, rue l'abbé, 55.—P ara suscripciones tambien, librería de E. Deno Schenker, que Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones C. Savatier, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

El que triunfe gritará: ¡Viva España con honra! como es costumbre cuando el pueblo soberano hace uso de su poder y de sus derechos.

El Cronista de Nueva-York de 23 de Noviembre, publica en su seccion de última hora los siguientes telegramas, que acababa de recibir de Washington. Algunos de nuestros colegas, al reproducir el primero de los tres que trasladamos á nuestras columnas, suponen benévolamente que han sido forjados en el mismo Washington; mas aquel gobierno habria telegrafado á su representante en Madrid, que debió apresurarse á demostrar la insigne falsedad cometida al dar semejante noticia. Ade más, en el tercero de dichos telegramas se insiste, con referencia á «despachos recibidos por el secretario de Estado» en que «ha habido demostraciones contra el ministro Sickles», lo cual es absolutamente inexacto, y decirlo, una inculcable impostura.

Ya que el Sr. Sickles no se ha apresurado á desmentirlo, el Gobierno debiera hacerlo en la *Gaceta*, declarando que en Madrid no ha sucedido nada de lo que los periódicos norteamericanos aseguran haberse comunicado al gobierno de Washington, y que nadie ha hecho ni pensado en hacer demostraciones contra Mr. Sickles, porque este es un pueblo civilizado, que está más alto que los que le suponen capaz de cometer semejante atentado.

Dicen así los telegramas: «Washington, Noviembre 21.—Hoy ha recibido el secretario Fish un despacho del ministro Sickles, anunciándole que en la noche del 19 se reunió el pueblo medio en motin, cerca de su casa, con síntomas evidentes de emplear la violencia contra su persona; pero que las autoridades españolas dispersaron la multitud, y el asunto terminó sin que le hubiesen hecho sufrir ninguna tropelia. El despacho añade que el Gobierno español se ha mostrado suficientemente fuerte para reprimir cualquier atentado y para conservar la paz y el orden en Madrid.

Los círculos administrativos se conducen de que la prensa de Nueva-York se haya lanzado en vista de sensaciones, declarando que la guerra con España es inevitable. Creen que esto está calculado para excitar al pueblo é impedir que las diferencias con España se diriman diplomáticamente y de una manera honrosa.

Washington, Noviembre 21.—El gabinete está en sesion, y segun se cree, tratando de las complicaciones con España. Personas autorizadas dicen que todo sigue favorablemente para un arreglo de las dificultades, sin llegar á la guerra.

Washington, Noviembre 21.—El presidente está tan convencido de que el Gobierno español hará las reparaciones exigidas sobre el negocio del *Virginius*, que ha consentido el tiempo necesario para dar una respuesta definitiva, y se le ha telegrafado al ministro Sickles para que notifique de ello al señor Castelar.

Las autoridades españolas encontraron que seria imposible conseguir todos los datos de Cuba para el día 27 del corriente, que era el día fijado por el presidente como el último de gracia para una contestacion definitiva á nuestra exigencia de reparaciones. En tales circunstancias, el presidente ha considerado que era simple justicia hacia España el conceder la solicitud para esa extension de tiempo aun cuando el martes último el gabinete se oponia á ello unánimemente. Los despachos recibidos por el secretario de Estado no confirman del todo los telegramas especiales de Madrid respecto á la situacion de aquel país. Ha habido demostraciones contra el ministro Sickles; pero el secretario es de opinion que los telegramas exageraron. El populacho que se reunió frente á la legacion americana fue prontamente dispersado por los agentes de la autoridad, y en los círculos oficiales aquí no se duda de que el Gobierno de Madrid cuenta con elementos bastantes para evitar y reprimir cualquier acto punible.

La posicion del ministro Sickles es muy desagradable; pero no se tema violencia alguna contra su persona, por cuanto el mismo manifiesta que el Gobierno está á la altura de las circunstancias. El ministro Sickles está en comunicacion á todas horas con el departamento de Estado, y sus despachos indican la existencia de un sentimiento muy pronunciado contra los Estados Unidos. El Gobierno de Madrid no participa de la excitacion popular. Todas las noticias que allí se reciben confirman la honradez de intenciones del Gobierno de Castelar para la «conservacion de amistosas relaciones y para asegurar la calma y dignidad durante las negociaciones». Los despachos sensacionales publicados en los periódicos matutinos de Nueva-York y que se supone proceden de Madrid, no tienen fundamento alguno, segun lo que aquí se sabe hasta ahora. Se ha descubierto con

— 276 —

claré que fué precisa la mayoría del consejo para que consistiese en la partida del general Boyer.

En la reunion del 10 de Octubre, se habia expresamente resuelto que si el enemigo queria imponer al ejército condiciones incompatibles con el sentimiento del honor y del deber, se trataria de abrirse paso por medio de las armas.

Exigiendo antes de toda negociacion la entrega de la plaza de Metz, M. de Bismarck ponía al mariscal en la alternativa de una concesion del deber y del honor, y sólo quedaba el partido de combatir. Pero si en aquel momento el ejército estaba demasiado debilitado para emprender una lucha que pudiese ofrecer alguna probabilidad de éxito, ¿cómo no recordar que el 10 de Octubre, cuando aún se reconocia posible esa misma lucha, y el combate del 7 nos la habia demostrado, el mariscal habia dejado entablar negociaciones sin salida?

El acta de la sesion del 18 de Octubre fué redactada por orden del mariscal; pero ese documento no se sometió á la aprobacion de los jefes de los cuerpos, y carece por eso mismo de un carácter de autenticidad.

A pesar de esto, es útil darle á conocer.

Extracto de la sesion del 18 de Octubre.

El 18 de Octubre, á las nueve de la mañana,

Los señores:

El mariscal Canrobert.

El mariscal Le Boeuf.

El general de Lamirault.

El general Frossard.

— 277 —

El general Desvaux.

El general Coffinières.

El general Soleille.

El general Changarnier.

El general Jarras, general en jefe del estado mayor.

Han sido llamados al cuartel general para oír el relato de la mision confiada en Versalles al general Boyer, mi primer ayudante.

Este oficial general expuso el objeto de su mision, el resumen de sus dos entrevistas en Versalles, con M. de Bismarck, y terminó dando á conocer las condiciones que impondria el gobierno prusiano para devolver al ejército imperial de Metz su libertad de accion, para entregarse en el terreno designado por un convenio militar, á fin de reunir en este á los depositarios del poder público existente en virtud de la Constitucion de Mayo de 1870, y de consultarse sobre la oportunidad de continuar el gobierno de la regencia con el mando que le habia sido confiado por el Emperador en virtud de esta Constitucion.

Estas condiciones son las siguientes: 1.ª El ejército de Metz declara que es siempre el ejército del imperio, decidido á sostener el gobierno de la regencia.

2.ª Esta declaración del ejército coincidirá con una manifestacion de S. M. la Emperatriz regente, dirigida al pueblo francés, y en la que haria un nuevo llamamiento á la nacion para invitarle á que designase la forma de gobierno que deseaba adoptar.

3.ª Estas dos declaraciones deberán ir acompañadas de una acta firmada por un delegado de la re-

— 280 —

sas, es preciso abrirse paso por medio de las armas.

Se examina nuevamente la posibilidad de continuar las negociaciones con el objeto de alcanzar un convenio militar honroso y que permitiera concurrir al establecimiento de un gobierno, con el cual puedan tratar los gobiernos alemanes.

El general Soleille, el general Desvaux, el general Lamirault, el general Frossard, el mariscal Canrobert y el general Changarnier, se pronuncian por la afirmativa.

El general Coffinières y el mariscal Le Boeuf se pronuncian por la negativa.

Por consiguiente, el general Boyer irá á Hastings para ver si es posible obtener un convenio en el sentido indicado más arriba, pero con la condicion de que ningún tratado deberá ir firmado sin ser convenido por el general en jefe del ejército.

Deberá igualmente exponer la situacion del ejército á la Emperatriz, y si no es posible conseguir la solucion deseada, solicitará de S. M. una carta por la cual desligará al ejército de su juramento al Emperador y le devolverá su libertad de accion.

Ban-Saint-Martin 18 de Octubre de 1870.

El extracto que acabamos de reproducir hace ver de un modo sorprendente hasta qué punto el mariscal borraba su personalidad. Le vemos provocar votaciones en las cuales ni siquiera tomó parte, y á continuacion formular en nombre del consejo decisiones que solamente de él debian emanar, y de las que, á pesar de todo, es el único responsable.

Las condiciones impuestas por M. de Bismarck para dejar salir del ejército de Metz, se hallan for-

— 273 —

tañcia. Esta hace constar en la declaracion del general Boyer, que M. de Bismarck le dió algunos periódicos que le entregó al mariscal. Contenan importantes noticias acerca de la situacion de la Francia; el mariscal tenia el deber de comunicárselas al consejo, así como el encuentro que habia tenido en Bar-le-Duc. ¿Por qué callaba, si no se habia tomado el partido de alejar todos los medios para comprobar los informes alarmantes traídos por el general? Esta conducta del mariscal sólo puede explicarse por el hecho de que las noticias que daban esos periódicos no estaban acordes con las del general Boyer. En efecto, el capitán Coffinières en su declaracion sobre ese particular ha dicho lo que sigue: «Habiendo insistido con el mariscal sobre esa particularidad de que el general Boyer no hubiese traído ninguna noticia ni ningún periódico francés, el mariscal me envió los dos números del *Journal officiel* de los dias 4 y 6 de Octubre. Las noticias que contenian estaban tan poco conforme con las traídas por el general Boyer, que el mariscal, que queria al principio publicárselas, dió contraorden».

Este incidente tuvo lugar el 13 de Octubre. En ese mismo dia el consejo habia ya tomado sus determinaciones, y el general Boyer estaba en camino para Londres.

El general Boyer presentó al consejo la situacion de la Francia bajo un aspecto todavía más triste del que lo ha hecho en el cuadro que reproduce su declaracion.

Los historiadores de algunos cuerpos indican

35

certeza que ayer noche se fabricaron aquí despachos fechados en Madrid que fueron telegrafados á Nueva York y es probable que alguien sepa si fueron los mismos que se publicaron aquí esta mañana.

Como documento curioso y de interés en las presentes circunstancias, copiamos á continuación el que aparece en la *Colectión de documentos inéditos para la Historia de España*, por D. Miguel de Salva y D. Pedro Sainz de Baranda, tomo 7.º, página 367.

Es la sentencia dictada por el marqués de Santa Cruz, general de la armada española, contra los franceses aprehendidos á bordo de la escuadra que fué á sublevar las islas Terceiras el año 1582. Los tiempos han variado mucho, pero es bueno saber cómo se pensaba y se producía en aquellos por los que sabían defender la integridad y honra de España.

Sentencia que dio el Marqués de Sta. Cruz Contra los franceses que fueron á las Islas Terceiras enfabor del pretendiente al trono de Portugal.

En 1.º de Agosto de 1582 estando la Armada de S. M. surta sobre villa Franca, el Marqués de Santa Cruz dio la orden, siguiente: «Por cuanto habiendo paces entre S. M. y el Rey de Francia, salió á vino armada de aquel Reyno enfabor de Dn Antonio Prior de Grato á tomar y señorearse de la Isla de San Miguel, tierra de S. M. como lo hizo con intento y concilio de acometer y ofender otras islas y señorios de S. M. en que brantamiento de dichas paces que hay entre S. M. y dicho Rey de Francia, y dio batalla á su Real armada, y fue Dios servido que la armada francesa fue rota y vencida por la de S. M. de que soy Capitan general, habiéndose muerto mucha gente de los enemigos franceses, fueron presos veinte y ocho Señores, cincuenta y dos Caballeros, y trescientos trece Soldados y marineros; y por que tan grande delito no quede sin punición para Castigo de los tales contrabentadores las dichas paces, y ejemplo a los demás que lo supieren, vieren, ó oyeren orden el licenciado, Martin de Aranda Auditor General de esta felice armada ejercito, hagallo de Gollar y de guellen a los dichos Señores y Caballeros publicamente habida de esta armada, en el Cádiz que para este objeto se ha hecho en la Plaza de Villa Franca de la Isla de San Miguel, publicandolos primero en altozete esta mi orden; y los de mas Soldados y Marineros y Gente de Dicha armada de diez y siete años arriba—se haoguen en enSenar de las naos, y otros en horcas en la dicha Villa, de manera que los unos y los otros, natural mente mueran; y los de diez y siete años abajo hayan lapena que fuere involuntaria; por que así Conbiene al Servicio de Dios y al de S. M. y del Dicho Rey defranca; Laual dicha orden se heuiente en las personas de Dichos Sres y Caballeros Soldados y Marineros el Dho día mes y año como en ello se contiene Ganoso la Isla el 26 de Julio de 1582.

El Consejo celebrado ayer duró cerca de dos horas. Asistieron todos los ministros, excepto el de Estado, por hallarse algo indispuerto, y se ocuparon de varios nombramientos de gobernadores, que probablemente aparecerán hoy en la *Gaceta*, y de enviar en breve nuevos refuerzos al ejército de Cartagena.

Convencidos los ministros de que para sostenerse hasta el 2 de Enero necesitan apoyarse los unos en los otros, han resuelto que siga reinando entre ellos la mejor armonía, y que no se hable más de crisis hasta el momento, no muy lejano, en que suene el trueno gordo.

Como si no tuviéramos bastante con las dos insurrecciones, que gozan ya de una antigüedad respetable, los noticiosos de poca importancia, para los que los ven de lejos, se repiten con demasiada frecuencia en pueblos en que parece se disfruta una tranquilidad relativa.

El juez de primera instancia de Orduña, provincia de Santiago, participó ayer á las ocho de la mañana al ministro de Gracia y Justicia que anteayer á la una y media de la tarde, se alteró la tranquilidad en aquel pueblo, á causa de una reunión que celebraron los comprendidos en la Milicia, sin haber tenido consecuencias desagradables. El referido juzgado instruye las oportunas diligencias.

La *Correspondencia* nos dá los detalles de otro escándalo mayúsculo, ocurrido casi á las puertas de Madrid.

Dice así: «Lo ocurrido anoche en Torrejón de Ardoz, según nuestras noticias, ha sido una pequeña colisión entre liberales y carlistas.

Porque que unos cuantos mozos del citado pueblo se lanzaron á la calle dando vivas á Carlos VII, y apelando á cuantos encontraron de opiniones contrarias á las suyas.

Resultaron gravemente heridos de varios disparos dos de los guardias civiles que acudieron á pacificar el pueblo.

El juez y alcalde comunicaron inmediatamente lo sucedido al gobernador civil, y este dispuso acto continuo saliera para aquel punto alguna fuerza de la guardia civil.

El juez correspondiente ha empezado á instruir las primeras diligencias.

Terminado el conflicto, la población ha quedado tranquila. Hay nueve paisanos presos uno muerto y otro herido. Los dos guardias civiles heridos no ofrecen novedad por ahora.

De una carta de Barcelona, fecha 7 del corriente, que tenemos á la vista, parece que en aquellas provincias se siguen esperando refuerzos de armas y dinero que no llegan. Las plazas importantes que hay que sostener, absorben gran parte de la poca fuerza de combate que existe en el Principado, se enerva con la permanencia en los pueblos, que armados han sido, son y serán una calamidad, alentadores del carlismo y los parques de los carlistas, manifestando constantemente los alcaldes á la autoridad militar, que están seriamente amenazados, que no pueden defenderse, que se acuda en su auxilio sin pérdida de tiempo, que necesitan artillería facultativa y se les faciliten soldados, pero del ejército y no de francos. De manera que ocupado la mayor parte del ejército en la defensa de los pueblos, no hay fuerzas con que atender á las operaciones de campaña.

También leemos en la misma correspondencia, que el 6 hubo un pánico indescriptible en Barcelona por haber circulado la noticia de la subida del Sr. Pi y Margall al poder, habiendo tenido los valores públicos la baja de 1 y 1/2 por 100. Si tal cosa sucediera, dice el correspondiente, puede asegurarse que el carlismo adquiriría proporciones alarmantes, porque aquí se prefiere todo á los cantonalistas, y así lo dicen personas de todas condiciones, y los primeros los escarmentados obreros.

Según noticias recibidas en el ministerio de Ultramar, parece que no le ha sido admitida la dimisión al general Jovellar.

A las once de la mañana entregó ayer el mando el general Ceballos al mariscal de campo, Sr. Pasaron.

La *Correspondencia*, en su último suelto, nos comunica esta satisfactoria noticia: «El último telegrama recibido esta tarde por el Gobierno, da cuenta de que los fuegos de la artillería del ejército sitiador, han conseguido dominar los del fuerte de Atalayas.

Según telegrama de la Palma transmitido ayer á las siete de la mañana, anteayer fué muy lento el fuego entre las tropas sitiadoras y la plaza de Cartagena. La escuadra continuaba al frente de la plaza, y los buques extranjeros alojados de Escombreras.

La batería del Calvario perteneciente á los insurrectos, no han podido terminarla á causa de los certeros disparos de las baterías del campamento, que han impedido los trabajos. El fuego continuaba simultáneamente á las siete, en intervalos de ocho minutos.

Otro telegrama del general en jefe, fechado á las nueve y diez minutos de la mañana, dice lo que sigue:

«Después de varios ensayos hechos por el celoso cuerpo de artillería, se ha conseguido hostilizar el castillo de Atalaya, metiéndole varios proyectiles de 16 centímetros desde la batería núm. 4, forzando algo las cargas y elevando el ángulo de tiro, no obstante la distancia de 4.450 metros y los 225 de diferencia de cota.

Con este ventajoso resultado, se podrá avanzar aquella batería para que apague los fuegos de Atalaya, que por su especial situación había estado sin ser hostilizado, con lo cual se conseguirá un notable adelanto para poder acercarse á la plaza las baterías. La plaza apenas hace fuego.»

De una carta del 8 que dirigen de Alumbres á un colega, tomamos los siguientes párrafos:

«Pero dejando á un lado cuestiones que no es mi objeto tocar, seguiré mi propósito, cual es, el de tener al corriente á ese ilustrado diario de lo que por acá ocurre. El bombardeo sigue muy lento, la plaza contesta un disparo por cada diez que las baterías del sitio le hacen. Los castillos tan flamantes como el primer día y las murallas con su primitivo estado de defensa.

Nada, pues, hemos adelantado, á pesar de los muchos días que llevamos de fuego. Del interior de la plaza, se sabe que D. Roque ha ofrecido á sus huestes la repartición de cuanto allí se encierra, si consiguen resistir hasta el anhelado día 2 de Enero; lo que no veo muy difícil, dadas las condiciones en que nos encontramos. Los edificios destruidos nuevamente, son: casas de D. Angel Vidal, D. Bartolomé Ferro, D. Francisco Lizaso, D. Eleuterio Canabio, D. Juan Palacios, D. Tomás Valarino, don Antonio Campos y otros, si bien las dos primeras han sufrido muy poco, pues en particular la de don Ferro, sólo tiene perforada una pared por la parte de Mediodía. También ha sufrido algo la casa de D. Ginés Moncada; pero sólo en el piso segundo y en su parte interior. Esto, por hoy, hay que lamentar; veremos mañana qué nuevos laureles añaden á su historia los héroes cantonales.

Debo hacer á Vd. presente que no es D. Carlos Llancho, como equivocadamente dije á Vd. en la mia del 5, el individuo que forma parte de la junta de cartageneros, sino el Sr. D. Carlos Mancha y Escobar, arquitecto municipal de Cartagena, y persona muy querida de aquella población, de la cual no es hijo, pero sí de su provincia, habiendo creado fami-

lia é intereses en aquella ciudad. Hago con gusto esta rectificación, que nadie me ha exigido, pues no tengo la honra de conocer al Sr. Mancha.»

Dice un colega que en la prevision de que en breve plazo tomen nuestras tropas la plaza de Cartagena, el administrador de la aduana de La Unión ha oficiado á la dirección solicitando la autorice para que en el momento de su entrada en ella adopte las disposiciones convenientes para el inmediato establecimiento de la aduana.

Déjalo montar, Carlitos.

Última es que el Sr. Topete se haya imposibilitado por su conducta un tanto cismática, para desempeñar la clase de jefatura que un colega le señala dentro del partido constitucional en el siguiente suelto:

«El señor ministro de la Guerra, si fuera amable, podría satisfacer una curiosidad que nos han manifestado algunas personas, deseadas de saber quién es la autoridad superior militar del partido dominante, pues, según parece, así se titula cierto general en el encabezamiento de una exposición dirigida para un asunto, no muy justo por cierto.

La curiosidad de esas personas no deja de ser legítima, pues ignoramos que el partido republicano admitiera autoridades superiores militares, no siendo, como no es, en la parte intrínseca que el susodicho general pertenece, grande amigo del ejército. No se encuentra en el mismo caso el partido constitucional, el cual, siendo conservador y además monárquico aunque anónimo, ha podido tener y tiene un jefe militar, el señor duque de la Torre; otro civil, el Sr. Sagasta, y al tercero, si no llevara anclas en el cuello, diríamos que le tocaba el papel de jefe eclesiástico, si no se hubiera mostrado desde 1868 tan implacablemente revolucionario y tan reido con todo lo pasado.»

Dice *La Epoca*: «Un periódico constitucional, *La Prensa*, tiene la rara franqueza y la sin igual, discreción de confesar que si el partido alfonsista mira con prevención á los constitucionales y con benevolencia á los intrínsecos, es porque sabe que estos serían los precursores de D. Alfonso, y con los constitucionales sería imposible la restauración.

Aplaudimos la sinceridad, y eso que se funda en premisas falsas, pues ni el partido alfonsista puede mirar con benevolencia á los que ya nos han dado pruebas de lo que son, y de lo que quieren, ni con prevención á los que afectan opiniones conservadoras; pero cuando *La Prensa* se atreve á decir en público lo que dice, sabido es lo tendrá, y aunque pudiéramos alegar que es muy distinto lo que se cuenta al oído, debemos suponer que *La Prensa*, al secundar á *El Gobierno*, refleja las verdaderas intenciones del Directorio constitucional y nos damos en consecuencia advertidos. Pero si se consultara al partido, como ya debería haberse hecho, ¿gustaría conforme con esa persistencia en la absurda política de exclusiones?

«Felicitamos al Poder ejecutivo, dice un colega, por haber mandado que ayer ofreciera Madrid el aspecto de un pueblo católico. Con motivo de ser la fiesta de la patrona de España, la artillería hizo las salvas de ordenanza, y en todos los edificios públicos, incluso el Congreso, ondeó la bandera nacional.

En cambio entre los federales de Cádiz, benévolo é intrínseco, hay armada una de todos los diablos por haber asistido una comisión del ayuntamiento á la función religiosa que celebró á su patrona santa Bárbara el cuerpo de artillería.

No nos extraña la *marimorosa* que anda entre los federales de Cádiz, cuando *La Igualdad* censura á su Gobierno, escribiendo sueltos como el que sigue:

«A muchas personas han extrañado los cañonazos que por vía de salvas se han hecho en el día de ayer.

Por más que el día fuese de gran solemnidad para la iglesia católica, desde el momento mismo en que se halla establecida la libertad de cultos y el Estado no protege especialmente ninguno de ellos, parecemos que están de sobra las salvas consabidas, y que haría pólvera se consume en España para que se ande buscando motivo á fin de gastar alguna más.»

Ayer solo recibimos un periódico de Francia, *El Ordre*, lo cual participamos al señor director de Comunicaciones, no con el objeto de que ponga remedio á un abuso, que por lo que respecta á nosotros, es frecuentísimo, sino para que pueda decretar una recompensa á los empleados del ramo que tanta acción demuestran por nuestras doctrinas suprimiendo el envío de *EL ECO DE ESPAÑA* á muchos suscriptores, como á los idiomas extranjeros, dejándonos á menudo sin los periódicos.

Con la medida que proponemos, si bien es cierto que se nos perjudica de una manera notable, el Estado, andando el tiempo, podrá contar con empleados de correos que profesen sanas doctrinas y sean entendidos en las lenguas vivas de Europa.

Al fin se ha verificado la elección de los treinta diputados franceses que componen la

comisión que ha de examinar las leyes constitucionales. A consecuencia de un acuerdo entre el centro derecho y el izquierdo, dos individuos de la izquierda han tenido entrada en la comisión.

Estos comisarios tolerados, han sido elegidos en blanco, puede decirse, porque lo han sido por haber votado en blanco algunos de los republicanos conservadores, á fin de que en el escrutinio resultase el número de votos necesarios para que fuera válida la elección; de modo que no han logrado la mayoría absoluta, sino la relativa de los votos emitidos. Son candidatos elegidos por abstención, dice el *Ordre*, y si el centro izquierdo se encuentra satisfecho de la humilde situación en que han colocado á dos de sus más importantes individuos, hay que decir que esta fracción no es difícil de contentar.

Diez días nada menos se ha tardado en completar el nombramiento de la comisión, la cual consta de cinco individuos del centro izquierdo: los Sres. Dufaure, Laboulaye, Waddington, Vacherot y Cézanne; los veinte restantes pertenecen al centro derecho y á la derecha.

La comisión se constituirá inmediatamente y se elegirá un presidente, un vicepresidente y cuatro secretarios.

Ya se designa para el cargo de presidente al conde Daru, y como gaje de conciliación se dice que la mayoría dará su voto para uno de los secretarios, al Sr. Cézanne, del centro izquierdo.

Este diputado fué, hace dos años, ponente de la comisión que examinó el proyecto de que la Asamblea volviera á París, y que opinó que continuara en Versalles.

Otro de los secretarios que parece se ha acordado, es el Sr. Antonin Lefebvre-Poulalis.

Hablábase de nuevo en París de la dimisión del prefecto del Sena M. Fernando Duval.

Hasta el 15 del corriente no se espera que presente su dictamen la comisión encargada de examinar la ley sobre nombramiento de alcaldes. Se han presentado numerosas enmiendas, y además los diputados de la izquierda que forman parte de ella, han pedido oír las explicaciones del Gobierno.

Insistese en asegurar que M. Thiers ha aconsejado á los Sres. Dufaure, Laboulaye y Waddington que renuncien á formar parte de la comisión de los treinta.

Si el hecho es cierto, y los diputados citados acceden al deseo del ex-presidente de la república, van á resultar cinco vacantes á saber: las de los Sres. Dufaure, Laboulaye y Waddington, la del duque de la Rochefoucault-Bisaccia, nombrado embajador en Londres, y la del Sr. Luciano Brun, diputado de la derecha que trata de justificarse, dimitiendo, de las imputaciones que le han hecho de estar íntimamente ligado al centro derecho, imputaciones á que se atribuyen la fría acogida que mereció al conde de Chambord durante la permanencia de este príncipe en Versalles.

Un despacho telegráfico de Copenhague, fecha 4 del corriente, dice que *El Times* está recibiendo del Shleswig las noticias más falsas. Es cierto que hay negociaciones pendientes, pero no se han fijado todavía las bases, y en todo caso no se trata de la cesión de las posesiones dinamarquesas en las Antillas al imperio alemán.

Noticias particulares de Versalles, anuncian que la comisión de los treinta se ha constituido, nombrando presidente á M. Batbie, vicepresidentes MM. de Talhones y de Kerdrel, y secretarios MM. Cézanne, Tallon y Tarteron. Falta un secretario, de que nada dicen todavía.

A la *Gaceta de Colonia* le escriben de Posen, que el 2 de este mes fué de nuevo condenado monseñor Ledochowski á 700 thalers de multa, ó cinco meses de prisión en el caso de no pagarla, por haber nombrado un vicario en Poradzinski. En la fecha precitada había trascurrido el plazo de ocho días que se le dió al ilustre prelado para dimitir sus funciones archiepiscopales, y excusado es añadir que continuaba desempeñándolas con la grandeza de ánimo de que tantas pruebas tiene dadas.

Pero un estado de violencia semejante ha trascendido á los pueblos de la provincia, produciendo una agitación de que hasta el gobierno de Berlín parece alarmarse. Las últimas no-

ticias de aquella capital dicen que, resuelto como está á llevar adelante sus propósitos, se dispone á poner en estado de sitio la provincia de Posen, ó lo que es lo mismo, á irritar más y más los ánimos, remedio eficazísimo en todos tiempos para dominar los disencamientos religiosos.

También el obispo de Tréveris ha sido condenado á la multa de 3.600 thalers por el tribunal correccional de dicha ciudad, acusado de haber nombrado á varios curas de su diócesis.

Terminadas en Viena las fiestas celebradas con motivo del jubileo del Emperador Francisco José, ahora se vuelve á hablar de la visita de aquel monarca á la corte de Rusia.

Esta visita, según el *Fremdenblatt*, se verificará indefectiblemente el 6 de Enero próximo.

En Holanda se han recibido nuevas de la expedición de Atchin, de las que resulta que las tropas neerlandesas habían llegado á la bahía de Atchin y ocupado un punto que desde luego constituyeron en depósito y hospital. La estación de las lluvias había retrasado el principio de las operaciones; por otra parte, las tripulaciones de algunos buques eran víctimas del cólera.

Parece que más de 60.000 atchinos bien acampados esperaban á sus enemigos cerca de Kraton. El cuerpo expedicionario se compone de tres brigadas de á dos batallones, y éstos de ocho compañías, con la dotación correspondiente de artillería de batir y de montaña, y fuerzas de ingenieros. El armamento de la infantería es excelente, según los periódicos holandeses, y además las municiones abundan.

No se ha perdonado medio para abastecer de todo lo necesario á las tropas expedicionarias, y de todo habrán menester para salir airoas de la empresa acometida. El general en jefe, Van Swieten, había invitado á los oficiales á que no comunicasen noticias de las operaciones á los periódicos.

De *El Cronista* de Nueva York que tan valerosamente defiende la causa de España en los Estados Unidos, tomamos los siguientes artículos, que verán con interés nuestros lectores:

«INFORMES IMPORTANTES. Son infinitos los que hoy podríamos aglomerar en *El Cronista*, extraídos de la prensa americana, y aun prescindiendo de los tratadistas de derecho, para justificar nuestra conducta en el apremio de la *Virginia*; pero como el insertarlos todos sería difícil, y embarrujaría el curso de nuestras demás obligaciones, vamos á limitarnos á dar á conocer los que proceden de verdadera autoridad, y los que han de formar parte de doctrina en las ulteriores actitudes del gobierno americano, si el de España no debilita la cuestión por su conducta.

Primero.—El eminente Caleb Cushing, abogado representante de la república de Washington ante los árbitros del Congreso de Ginebra, en las reclamaciones que produjo el *Alabama* de parte de esta nación, contra Inglaterra, fué consultado por su mismo gobierno hace unos días sobre el caso del *Virginia*, y he aquí sus opiniones:

Dijo, ante todas cosas, que el hecho no debe producir ningún conflicto entre España y la república del Norte; porque ningún gobierno se ha lanzado jamás en una guerra por faltas evidentes de sus súbditos, y porque España podrá dar las explicaciones necesarias respecto á la conducta de sus representantes en la isla. «Las gentes de esta tierra se alborotan, continúan, porque España ha fusilado á unos filibusteros, cuya conducta les excluye del derecho y de la protección de esta república, de la que habían sido ciudadanos; y por cierto que lo único que nos toca en este caso es lamentar que á los que han quedado todavía por acá no les suceda lo mismo que á los otros. Una declaración de guerra podría ser acaso popular, mas no sería justa, por cualquier lado que se mire. Si la cuestión es despojar de Cuba á España, bégalo bajo su responsabilidad y rancamente por el derecho de la fuerza la nación americana, que esto sería mucho más noble y más valiente que ofreciendo una protección vergonzosa y clandestina á los filibusteros que deshonran nuestra patria.»

Segundo.—Mr. Sumner el insigne senador americano, promovedor fanático de la guerra civil de esta nación, por sus opiniones incondicionalmente antiesclavistas, y poco amigo de nuestra patria en tal concepto, fué invitado el otro día para asistir con su elocuencia, su autoridad y sus opiniones al *meeting* contra España que se celebró en Stenway Hall el lunes último; pero en vez de ir allá, como todos excepto nosotros lo creían, y como en efecto muchos debían esperar, se excusó con un carta de las suyas, diciendo que la cuestión no era cuestión; que España había estado en su derecho, castigando con todo el peso de las leyes á los piratas del *Virginia*; que no hay más insulto á la bandera americana que el que procede de la conducta deshonrosa del vapor que sus antecedentes (los del digno senador) son honrados y notorios; y que por conocerlos todo el mundo, no podía menos de extrañar que alguien se hubiese fijado en su persona, para que fuese á hacer la apología de algunos criminales. «Lo de llevar en orden sus papeles el *Virginia* y enarbolar nuestra bandera, dijo Mr. Sumner, no quiere decir nada para qu-

hasta qué punto fueron exageradas las tristes noticias que habían sido traídas por el general Boyer; cuentan se dijo entonces que Rouen, Nantes y muchas otras ciudades habían pedido, como Rouen y el Havre, guarniciones elemanas; que los miembros del gobierno, en un completo desacuerdo, se habían separado y retirado cada uno por su lado; que Italia había reclamado á Niza, Saboya y Córcega; que las cuestiones religiosas iban á levantar á la Vendée y la Bretaña.

Sin entrar en una discusión detallada respecto á la exactitud de las noticias dadas por el general Boyer, nos limitaremos á recordar que la invasión alemana estaba lejos de extenderse por Francia.

Desde el 4 de Setiembre, sólo tres plazas, Laon, Toul y Strasbourg, habían sucumbido. Las vanguardias del ejército enemigo aún no habían penetrado en Normandía; escaramuzas tenían lugar en Vexin; Rouen, cuya toma estaba anunciada, no debía ser ocupada hasta el 5 de Diciembre, después de las batallas de Ecorin, Etrépey y de Buchy; el Havre nunca ha estado en manos del enemigo. Si es hácia el Sur, Chateaudun no se había aún hecho ilustre por su gloriosa resistencia. Los alemanes, en la parte del Norte, sólo lograron entrar en Saint-Quentin el 21 de Octubre. Amiens no cayó en poder de ellos hasta el 27 de Noviembre.

Por todas partes en Francia se organizaba la resistencia. El Oeste, lejos de querer aislarse, enviaba sus voluntarios á las avanzadas del Loire. Los guardias movilizados de Bretaña, combatían en París; en el Norte, que según se decía, reclamaba la paz á to-

á sus ojos, y al mismo tiempo que convienen en que las tropas no seguirán ó mostrarán su debilidad en que todas las probabilidades son de que se desbanden; varios miembros del consejo creen debe probarse la suerte de las armas por desastrosos que sea el resultado de este intento.

El general Frossard declara abiertamente que no es su parecer se lleve á cabo ese intento.

El general Lamirault declara que seremos rechazados, que no puede contarse con las tropas, pero que está dispuesto con sus generales á obedecer.

El mariscal Le Bœuf dice que no cree en el éxito, pero que sin embargo es preciso intentar lo que se llama una gloriosa locura.

El mariscal Canrobert declara que debe intentarse una evasión y no que seremos rechazados, y de ese modo daremos á los prusianos ocasión de contar un triunfo más, y de enorgullirse con esa victoria que será un nuevo desastre que tendremos que añadir á nuestros reveses.

El general Desvaux declara que es preciso salir después que hayamos dejado nuestras tropas delante de Metz, hasta que ya no puedan sostenerse en ese punto, pues aún se puede exigir de ellas un sacrificio.

El general Soleille no quiere salida alguna; nada teme tanto como la idea de los desórdenes y las consecuencias del desastre inevitable que sería el resultado de esa tentativa. Está convencido que si siquiera podrán franquear las primeras filas enemigas.

El general Coffinières dice que se atiene á los convenios de la primera sesión, que dicen que en el caso de no poder obtener del enemigo condiciones honro-

gencia, y aceptar las bases de un tratado de intervención entre el gobierno de las potencias alemanas y el gobierno de la regencia.

Abierta la discusión sobre el primer punto, los miembros presentes en el consejo de guerra declaran que se considerarán siempre ligados por el juramento que han prestado al Emperador; pero que dudán les siga el ejército una vez fuera de los muros de Metz, debiendo ser rechazado todo color político, dado á su acción, y que pudiera prestarse á interpretaciones lamentables.

No se abrió discusión alguna sobre el segundo punto; sólo S. M. la Emperatriz puede juzgar la oportunidad ó la conveniencia del acta reclamada por los gobiernos alemanes.

La tercera condición promueve un debate del cual resulta unánimemente que el mariscal general en jefe del ejército del Rhin no puede aceptar la delegación de la regencia para firmar las bases del tratado de intervención, en el caso en que se estipulase una concesión de territorio. Es, además, admitido que en ningún caso el mariscal pueda aceptar delegación alguna para firmar el tratado, debiendo ser su acción únicamente militar, y la salvaguardia de la situación del ejército.

Una vez expuestos estos tres puntos, examina la cuestión bajo el punto de vista de si el ejército puede sustraerse á estas exigencias.

Los miembros del consejo declaran por unanimidad que todo esfuerzo para salir de las filas enemigas será indudablemente en vano; pero que la cuestión del honor de las armas existe y se presenta siempre

da costa, el gobierno formaba el ejército, que con diferentes alternativas de éxito sostuvo la lucha hasta el armisticio; y por último los movilizados de Lyon y de Tolosa llegaban también á la defensa de Belfort.

En presencia de la visible contradicción que existía entre los hechos y las noticias traídas por el general Boyer, no puede admitirse que M. de Bismarck haya dado por sí mismo al general.

Por más que la habilidad tiene también sus límites, no puede creerse que M. de Bismarck se hubiese expresado en esos términos cuando él mismo entrebaga al general periódicos franceses que no estaban conformes con aquellas noticias.

Hay necesidad de pensar, que por lo menos han sido desfiguradas por el general. Dicho esto, puede creerse que este último haya podido tomar la iniciativa de semejante conducta, en frente del consejo, sin el consentimiento del mariscal? No puede uno detenerse un momento ante semejante hipótesis. La instrucción ha hecho ver que el comandante Arnoult Riviere estaba encargado de remitir una carta al general Boyer cuando este llegaba á las filas.

Presentando la situación de la Francia como completamente perdida, alejando toda comparación con las noticias traídas por el general Boyer, y no indicando más que un sólo medio para salir del estado de inacción en que estaba el ejército, el mariscal iba á precipitar á sus lugartenientes á esa misma y única solución.

Ante semejante situación, sólo á él debe atribuirse la responsabilidad de las decisiones tomadas el 18 de Octubre, aunque en su memoria justificativa de-

sostengamos en sus crímenes la nacionalidad que se atribuye. También yo puedo darme a mí mismo el nombre de Napoleón III ó el del Emperador Guillermo de Alemania, sin ser más en realidad que mister Sumner.

Dignos de nosotros no creíamos que fuese al metido el elocuentísimo senador, porque al rechazar el Congreso americano en 1899 el tratado Johnson-Clarendon, con la mira de insistir en la enalbarda reclamación contra Inglaterra, le oímos pronunciar en la tribuna estas elocuentísimas palabras:

«Si la beligerancia de los confederados no se hubiese allí reconocido, tampoco habrían ellos conseguido buque alguno en Inglaterra, porque cada paso en semejante construcción hubiera sido un acto de piratería. No hubiesen obtenido los rebeldes municiones de guerra, ni un solo corredor de bloque, cargado de petrechos, hubiese salido de los puertos ingleses, sin exponerse al castigo marcado a los piratas».

«Como, pues, había hoy Mr. Sumner, de tomar la defensa del Virginius, siendo tan severo, tan consecuente, y tan honrado como le consta a todo el mundo?»

Tercero.—Otro juriconsulto eminente, Mr. Woolsey, que hoy preside la universidad de Yale, en New Haven, y que ha alcanzado el renombre de infalible en cuanto atañe a su carrera, fué requerido también para que emitiera su opinión en el asunto a que aludimos, y con su habitual moderación la expuso en seguida de este modo:

«Las autoridades españolas han procedido conforme a la ley de las naciones, y tenían un perfecto derecho para apoderarse del Virginius. Si la captura se verificó de conformidad con las leyes españolas; si conforme a las mismas fueron justificadas las tripulantes, y si el Virginius, aunque navegando bajo pabellón americano, estaba de prestar auxilio a los rebeldes, quiere decir, si se ocupaba en una operación prohibida por la ley de las naciones, los Estados Unidos no podrán hacer honradamente de esta cuestión un *casus belli*, ni producir siquiera la más mínima reclamación sobre el asunto».

Cuarto.—Un discreto general de esta república, de los poquitos de ella que no mantienen su popularidad con las bravatas, y de los todavía más escasos que no buscan la ciencia en los periódicos, ha escrito al *New York Tribune*, y este colega la dió a luz, una carta que dice lo siguiente:

«Señor.—Es evidente que una guerra con España está próxima a estallar; y es igualmente cierto, aunque probablemente no sea el caso, para la multitud, que los Estados Unidos no están preparados para una guerra, y que esta, aunque sea con España, traerá al país en muy serios desastres mercantiles ó industriales. El que esto escribe, aunque indignado de la matanza de los pasajeros del Virginius, y celoso como pocos del honor del pabellón americano, piensa, sin embargo, que no hay motivo de *casus belli* con España, y que el deber de todo ciudadano es refrenar sus pasiones precipitadas del pueblo. Someto a vuestra consideración las proposiciones siguientes, que enuncian principios indiscutibles de derecho internacional.

1.º Un buque neutral puede ser registrado en alta mar, y si se le encuentra contrabando de guerra, puede ser capturado y confiscado por adjudicación del tribunal del almirantazgo de la nación que lo captura.

2.º Con mayor razón puede ser capturado un buque neutral en alta mar, y condenado, si lleva soldados en auxilio de los beligerantes.

3.º Este derecho de registrar, capturar, y condenar un buque neutral no sufre alteración por el hecho de que el contrabando y las tropas sean para una banda de rebeldes no reconocidos como beligerantes.

4.º El gobierno legítimo tiene el derecho de castigar con pena de muerte a cualquiera de sus súbditos que se levanten en rebelión armada contra su autoridad, y tiene además el mismo derecho para con los súbditos de potencias neutrales que se hallen complicados en la rebelión.

5.º Los altos mares no pertenecen a ninguna nación, ó mejor dicho, son del dominio de todas ellas; por lo que un súbdito neutral tomado en alta mar con armas y yendo en auxilio de la rebelión, pone su vida a la disposición de quien lo aprehende.

6.º Si el deber de una potencia neutral impedir que salgan de sus puertos expediciones armadas de cualquier rebelión, y si es impotente para llevar a cabo este deber, la nación damnada en sus intereses, puede hacer efectivo el derecho correlativo España tendría el mismo derecho de obligar a los Estados Unidos a observar sus deberes de potencia neutral, que los Estados Unidos tendrían para castigar con la fuerza los excesos que cometiese el pueblo cubano, bajo el pretexto de ser impotente su gobierno para reprimirlos.

7.º La primera falta fue cometida por los Estados Unidos, permitiendo la salida del Virginius a sus excursiones criminales, y no tienen ningún derecho de quejarse de las consecuencias. Es notorio que el Virginius fué equipado en nuestros puertos, con el propósito ostensible de llevar hombres y municiones en ayuda de la rebelión cubana, y que fué apresado en el acto de llevar refuerzos a los rebeldes; por consecuencia lógica el buque es criminal y los individuos capturados a bordo a él son cómplices de la guerra.

También están fuera de las leyes de la guerra, y por lo tanto no gozan de inmunidad, los individuos que exponen a una sospecha de punitividad, si al fin las cosas se enredan pacíficamente, como corresponde al derecho de cada uno. Soy de usted, señor editor, con la más alta consideración—firmado, Roger A. Pryor».

DE OTRO GÉNERO.

Primero.—Dijo el ministro de la Marina americana Mr. Robeson, en su informe al Congreso el día 4 de Diciembre de 1871, lo que sigue:

«Nuestra marina de guerra sólo se compone de 217 buques, de los cuales 29 son buques viejos de vela, ó lo que viene a ser igual, *tablados artesas*. Tenemos 32 monitores, es verdad; pero sólo uno de ellos se halla en estado de servicio, mientras casi todos los demás son inservibles y están arrinconados en el arsenal de League Island. Una gran mayoría de los buques de guerra que están en las listas no sirven para nada, y el importe de lo que estamos gastando en su reparación es como si los arrojaráramos al fondo de la mar; pues fueron contruidos de un modo precipitado durante la pasada guerra, con maderas que no estaban curadas, y carecen de condiciones marítimas. Nuestra marina cuenta con 1.390 cañones; pero ni la décima parte de ellos ni de los buques que los montan podrían servirnos para nada. Si no nos hubiese alguna medida salvadora, nuestra marina de guerra, que lejos de ser poderosa, apenas es hoy decente para una nación de la responsabilidad y rango que tiene nuestro país, sería pronto un recuerdo de la historia».

Y en efecto, la medida salvadora no se ha tomado todavía, y la marina de guerra americana es hoy la misma del informe que elevó al Congreso en 1871 el propio jefe que hoy la dirige: con la pequeña diferencia de tener ahora dos años más de viejo cada uno de sus buques.

Segundo.—Con motivo del desman de los estudiantes de la Habana y del bullicio que armaron en aquellos días los periódicos, aquí donde se degustan la piedad y de una vez tribus enteras de indios, incluyendo en la matanza general y autorizada, viejos, mujeres y criaturas; aquí donde el pueblo soberano lynchó sin formación de causa al que comete ó no comete cualquier crimen, si es que lyncharlo le acomoda, el gobierno americano pidió informes al jefe de su estación naval en las Antillas respecto a la importancia de las armadas de España y de la república de Norte, y la respuesta no pudo ser más concisa y elocuente. «Aquí, dijo, hay tales buques españoles como los mejores que a la mar pueden salir de todo el mundo, y en cambio la marina de guerra americana no tiene uno siquiera que pueda resistir en alta mar una tempestad ni un combate».

Tercero.—Es paño de lágrimas aquí de todo arrebatado belicista el almirante Porter, oficial más elevado y distinguido de la marina de guerra americana; y habiendo sido interrogado ahora (cómo no) con motivo del apresamiento del Virginius, dividió su opinión en dos partes relativas, la una política y la otra marítima. Dijo, pues, que aunque fuese ilegal el apresamiento del Virginius, en altos mares, (¿qué ha de serlo para los que apresan e incendian buques den-

tro de los puertos y en las playas de neutrales, como sucedió en Bahía y en Marianao?) todavía la jurisdicción establecida últimamente por el gobierno americano, necesitaba someter a discusión la cuestión, antes de llegar a los extremos de la guerra. (Muy bien dicho, aunque al belicista y sensacional periódico del señor Lameda Díaz no le ocurren estas cosas, por su afán de declarar la guerra a España en nombre de todos los poderes de la tierra.)

Después, y con respecto a la posibilidad de un *casus belli*, continuó dicho almirante. «Nuestra marina es una escuadra en el papel, y de ello podrá cualquiera cerciorarse, examinando los galloperos carcomidos que pueblan y embarazan los arsenales del gobierno. Esta metáfora puede que ofenda a las galinas».

«Nuestras gentes, añadió, se entusiasman cuando se les dice que uno de nuestros buques ha salido para Cuba con órdenes secretas y montado un cañón en las pulgadas; sin considerar que hoy mismo tienen allí los españoles cincuenta y un buques de guerra, entre los cuales los hay de cincuenta cañones cada uno, y que su escuadra en general tiene para cada cañón nuestro, diez cañones». Este almirante se ha explicado como un libro.

Cuarto.—Bajo la impresión del informe que precede, fuimos al arsenal de Brooklyn el miércoles último, y en efecto, vimos allí en reparación los mejores buques de la marina militar americana.

Allí está la *Colorado*, la primera fragata que figura en la lista naval de esta nación, y que, sin duda por hallarse cercana a la *Aradelpes*, nos había parecido una goleta de tres palos.

Como el director de *El Cronista* no habla inglés, no le fué posible echarse de reporter ante algún individuo correspondiente a dicho buque, nos referimos a la fragata *Colorado*; pero habiendo tropezado con un soldado de marina de la dotación de la *Aradelpes*, poco de veinte años a lo más, se verificó entre los dos este diálogo:

«El *Cronista*.—¿Y bien, muchacho: ¿cómo va la carena de nuestro buque? Soldado.—¿Delantando cuanto puede; y adelantará mucho más si no nos hubiesen prohibido los trabajos que hasta ayer también se hacían por la noche. —*Cronista*.—¿Y quién ha ordenado que se altere la costumbre, hasta ahora competentemente autorizada? Soldado.—El jefe superior de este arsenal, en venganza sin duda de lo que al Virginius le ha ocurrido. —*Cronista*.—No creo que a ningún jefe de la marina americana le ocurra tan bastardo proceder; pero en caso de un conflicto naval entre sus escuadras y las nuestras, ¿calcula usted cuál podrá ser el resultado? Soldado.—No, señor, porque ignora la calidad de los buques enemigos. —*Cronista*.—¿Ahí los tiene Vd. bien cerca: allí está la fragata *Colorado*, que es la primera y la mejor de esta república; vea Vd. el vapor *Junata* más allá, y enfrente el *Pomaham*, y vea otro lado el *Tennessee*; ¿qué opina Vd. de tales barcos? Soldado.—Pero no hay en esta nación otros mejores. —*Cronista*.—Hay otros parecidos a estos nada más. Soldado.—Pues entonces, no tenemos más que hablar; y por sus tripulaciones se podrá sentir lo que sucede».

Se nos figura que el informe del soldado español de la *Aradelpes* bien puede figurar con los tres que le preceden. Concederá usted, en todo con el del ministro Mr. Robeson y está al nivel del que ha dado el almirante de la marina de guerra americana. ¿Qué tal, eh, los soldaditos españoles?

De un día a otro empezarán en el edificio de las Saleas las obras necesarias para la traslación a aquel local de la audiencia de este territorio.

Se ha dispuesto que pasen a Cádiz los ciento diez prisioneros de guerra que existen en Alicante.

Ayer tarde se verificaron en la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia los últimos ejercicios de oposición a las plazas vacantes en el registro de la propiedad y del notariado.

La academia preparatoria para el ingreso en la clase facultativa del arma de los oficiales procedentes de la clase de sargentos, se establecerá en Segovia por disposición del ministerio de la Guerra.

El señor ministro de Hacienda ha solicitado del de la Guerra que la fuerza de carabineros de Vizcaya y Guipúzcoa marche a sus destinos.

Ha sido nombrado comandante militar de Blanes el comandante D. Rafael Codeira.

En el tren de las ocho de ayer mañana, llegó a Madrid el capitán general de Valladolid Sr. Ripoll.

Anteañoche se produjo en la calle de la Paloma una gran explosión, a consecuencia de que cuatro individuos que peleaban entre sí hicieron uso de armas de fuego disparándose mutuamente varios tiros de los cuales resultaron heridos tres hombres y una mujer, uno de los primeros de bastante gravedad.

En la sesión que ayer celebró el Ayuntamiento de Madrid, se trató de conceder autorización para construir un tranvía que enlace las estaciones del ferrocarril con los mercados de la ciudad, con otro desde Chamberí por la Puerta del Sol hasta el barrio del Pacifico, y otro desde la Puerta del Sol al palacio de Indio. También se ha pedido autorización por un particular para establecer varios kioscos en la Puerta del Sol.

Ayer conferenció con el ministro de la Gobernación una comisión del Ayuntamiento de Valladolid, presidida por el alcalde popular de aquella ciudad, que ha venido a Madrid con objeto de gestionar asuntos de importancia para la misma.

La subasta para el único trozo de carretera de Madrid a Toledo ha sido adjudicado a D. Casimiro Parra, como mejor y único postor.

El jefe de orden público ha dispuesto que los individuos de dicho cuerpo presenten la licencia absoluta y partida de bautismo para la identificación de las personas de aquellos; pues se ha dado ya el caso de haberse presentado algunas licencias falsificadas.

Se ha concedido al cuerpo de la Guardia civil un contingente de 5.000 hombres de la última reserva que acaba de ingresar en el ejército.

La siega se prolonga en perjuicio de la agricultura. Anteayer tampoco ha llovido en ninguna provincia.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Extracto de los partes telegráficos recibidos en este ministerio hasta la mañana de hoy.

Cataluña.—Las brigadas Macía, Tomaset y Salamanca han emprendido en combinación operaciones importantes sobre Berga.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe con el ejército del Norte debe hallarse sobre Tolosa.

Valencia.—Ha sido restablecida la línea férrea; el general Martínez Campos ha marchado sobre Carlet en combinación con el capitán general de aquel distrito.

El fuego de los insurrectos de Cartagena ha sido ayer muy lento.

No se han recibido más partes acerca de la insurrección carlista y cantonal.

Por el ministerio de la Guerra con fecha 8 de Diciembre, se dispone lo siguiente:

1.º La comisión receptora de vestuario en París procederá a la compra por gestión directa, y con arreglo a las instrucciones que recibirá de este ministerio, de 30.000 vestuarios por ahora.

2.º Dicha comisión, ampliada en la forma que estime conveniente el Gobierno, tendrá para las adquisiciones que haya de efectuarse en el extranjero las mismas facultades que se concedieron a la junta creada en Madrid por decreto de 12 de Setiembre último.

3.º Las mencionadas compras se ejecutarán sin limitación de localidad y en los puntos donde se ofrezcan mayores ventajas de bondad, rapidez y economía.

En la sección de noticias publica la *Gaceta* las siguientes:

—La facción Sierra Morena se hallaba en la mañana de ayer ocho cerca de Segorbe. Los cabecillas Valles, Cucala y Santés en los pueblos de Trives y Buñol.

—Continúa la persecución de la pequeña partida carlista mandada por Luengo en la provincia de Cáceres.

—Las partidas carlistas de Cataluña son activamente perseguidas.

—Se halla ya compuesta la línea de Valencia.

—El fuego de los insurrectos de Cartagena ha sido aún más lento que en los días anteriores.

Leemos en *El Imparcial*:

«Tenemos algunos detalles de la conferencia celebrada ayer por los generales Zavala y Sanchez Bregua, de la cual nos ocupamos en el suceso. El señor Zavala manifestó al ministro de la Guerra que ante todo estaba dispuesto a aceptar el mando que el Gobierno le ofrecía, creyendo de su deber hacer algunas indicaciones para que se supiera que si el ministro le facilitaba ciertos elementos que crea necesarios, él tomaría a Cartagena bajo su responsabilidad, pero que si no se le facilitaban estos elementos, sealaría a Cartagena si así se le ordenaba, pero siendo el éxito de la responsabilidad del Gobierno. El Sr. Sanchez Bregua parece que no se mostró dispuesto a aceptar las condiciones del general Zavala, por cuya razón éste se escusó terminantemente de ponerse al frente del puesto que se le quería confiar».

¡Yal... no está mal hilado el asunto, pero «muerte no venga, que acaque no tenga»; refran que enseña que el Sr. Zavala no vá a Cartagena.

«Parece, dice *La Iberia*, que el expediente sobre la separación del actual Ayuntamiento de Madrid está para resolverse, citándose como futuros individuos del municipio que ha de funcionar interinamente, los nombres de personas muy importantes pertenecientes a todos los partidos, los cuales se prestarán a desempeñar sus cargos, haciendo toda clase de sacrificios en pro del pueblo de Madrid».

Hé ahí, dirá *El Imparcial*, los primeros miembros de nuestro gobierno nacional, en el caso de que la mayoría de los nombrados pertenezcan al partido radical.

Esperamos del patriotismo de los federales que paladeen las dulzuras del presupuesto, que recibirán hasta con fruición el siguiente anuncio que, por vía de aguijalado, les anticipa *La Discusión*:

«Todos los ministros están de acuerdo en que, atendiendo a la situación tan precaria del Tesoro, no se de este año la paga extraordinaria de Navidad, que desde hace muchos años venía dándose a los empleados».

Si esto se hace con los activos, ¿qué deben esperar los cesantes?

Nada tan parecido al cuadro del hambre, como el cuadro de la situación.

A pesar de la opinión que, con más ó menos exactitud, se ha atribuido a los generales de marina respecto a la posibilidad de que la escuadra pudiera tomar parte en el bombardeo de Cartagena, *La Igualdad* insiste en sus lógicas apreciaciones, que están en la conciencia de todo el mundo.

«No queremos, dice, abordar esta grave cuestión, acerca de la cual hay diversidad de opiniones entre las personas que pasan por más competentes. En lo que insistimos es en que el bloqueo de Cartagena, que ha debido y podido ser fácilmente eficaz, completo y decisivo, así por mar como por tierra, sin más que adoptar ciertas precauciones, situar convenientemente algunas pequeñas columnas volantes, mandar retirar de ciertos sitios toda clase de abastecimientos, y sobre todo desplegar mucho rigor con los que directa ó indirectamente contribuyeran a introducir provisiones en la plaza, ha sido de todo punto ineficaz, ficticio é ilusorio, por cuanto los insurrectos han estado continuamente en comunicación con sus amigos y han recibido casi diariamente víveres en abundancia sin que hasta ahora se haya castigado a ninguno de sus cómplices y proveedores, a pesar de haberse sabido muchas veces dónde, cómo y por quién se les facilitaban provisiones».

Si el bloqueo hubiera sido formal, tal cual debía ser, la resistencia de los insurrectos habría terminado hace algunos días, porque realmente tenían pocas existencias de víveres, que se habrían agotado ya si no hubieran recibido nuevos repuestos».

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(Agencia Fabra.)

BERNA, 7.—Ayer ha sido firmado un tratado de comercio entre Portugal y Suiza.

PARIS, 8.—El caballero Nigra regresará en breve a París.

PARIS 8.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés 58 75. El 4 1/2 ídem 83 50. El 5 por 100 ídem 93 00.

Exterior 18 1/4. Consolidados ingleses 92 1/4. En el bolsín se han hecho: Exterior español a 18 3/8. Interior ídem 14 7/8.

LONDRES, 9.—Hoy ha sido firmado un convenio con la casa de banca Matheson para el pago de los cupones españoles de Julio.

En la Bolsa se cotizan: Consolidado inglés, 92 5/16. Exterior español, 18 3/8. Interior ídem, 14 7/8.

LA PALMA, 8.—Se confirma el fallecimiento y entierro del presidente que fué de la junta de Cartagena, Delgado.

No ha resultado cierta la noticia de haber huido de la plaza el ex-presidente Gutiérrez, pues le han visto personas que acaban de salir de la plaza.

Ayer fueron conducidos aquí muchos presos. Los insurrectos han subido cañones Armstrong al castillo de Galaras que ahora dirige sus fuegos hacia el campamento.

También han establecido una batería en el Monte Calvario, cerca del castillo de San Julian, pues parece que temen un ataque sobre estos castillos.

Dícese que el general en jefe saldrá hoy para Madrid, pero parece más probable que espere la llegada del que deba sustituirle.

ROMA, 9.—El consistorio está fijado definitivamente para el 22 de Diciembre.

No se sabe a punto fijo todavía el número de cardenales que creará el Papa, pero se sabe que los creará sin acuerdo previo con el gobierno italiano.

EL PROCESO DE BAZAINE

PRIMER CONSEJO DE GUERRA.

PRESIDENCIA DEL DUQUE DE AUMALE.

Sesión del 22 de Octubre.

(Continuación del interrogatorio.)

Antes de referir lo que pasó en este día debe advertirse que todos los rumores que circularon la víspera respecto a hallarse más custodiado el *camino hondo* por temor de una tentativa de evasión por parte del mariscal, no tienen el menor fundamento, y parte de las precauciones no reconoce más causa que impedir las indiscreciones de muchas personas que no dejan en libertad al mariscal pasar tranquilamente por el jardín.

Hecia esta aclaración, vamos a dar conocimiento a nuestros lectores antes de conducirlos a la sala de sesiones, de la carta que el general conde de Palikao escribió a la mariscal Bazaine, con motivo de la visita de M. de Keraty, carta a que se hizo referencia en la sesión del día anterior, y cuyo contenido creemos interesante:

«Paris 30 Marzo 1872.

Señora mariscal:

«Tengo el honor de contestar inmediatamente a vuestra favorecida de hoy. Los Sres. Julio Favre, Picard y Keraty vinieron a mi casa el 21 de Agosto, según se expresa en la obra del Sr. Julio Favre sobre el gobierno de la defensa nacional, página 51. Estos señores, según dice el mismo Sr. Favre, no trajeron más misión que pedirme que abreviara el armamento de la tropa, y sobre todo de los guardias nacionales».

«El Sr. Julio Favre, añadió, que les mostré en un plano cerca de la ventana, la ciudad de Chalons y a su alrededor, y si he podido tratar de un negocio tan grave como el de que habla vuestra carta, el Sr. Julio Favre no hubiera dejado de consignarlo en su obra».

«Respecto a mí, afirmo que el hecho es completamente inexacto, y añado que no podía tratarse del mariscal Bazaine, y ya había nombrado general en jefe del ejército del Rhin al mariscal Bazaine, y al mariscal Mac-Mahon para igual cargo en el ejército de Chalons».

«En cuanto a la cuestión de saber a quién hubiera yo obedecido si hubiera existido el menor antagonismo entre el Emperador y uno de los jefes del ejército, mi vida entera responde a esa acusación de traición, y creo que nadie se habría atrevido a hacerme semejante pregunta».

«Recibid, señora mariscal, la expresión de mis sentimientos y el homenaje de mi adhesión».

El general conde de Palikao.

Pasemos al salón de sesiones.

A la una y media, se abrió la sesión y se presentó el mariscal Bazaine.

Debía examinarse al general Soleille, ex-comandante general de artillería del ejército del Rhin; pero como el estado de su salud no le permitía presentarse y su restablecimiento según dijo el duque de Aumale, el informe general Riviere, informante del proceso, en virtud de sus poderes discrecionales el presidente dió orden de que se leyera la parte de la declaración del general Soleille referente a los hechos que trata de examinar en este momento el consejo.

La leyó el Sr. Castres, pero fué casi imposible entenderla. Sin embargo, he aquí algunos párrafos de esta declaración, que está en abierta contradicción con el informe general Riviere.

En el curso de la noche del 16 el general Soleille, comandante general de artillería del ejército, envió su jefe de estado mayor a prevenir al mariscal que el consumo de municiones había sido considerable; que podía elevarse en una tercera parte ó una mitad de la dotación de tiros de artillería del ejército, y que sería conveniente enviar a Metz durante la noche por nuevas cajas de munición.

Estas palabras dijeron mucho de lo que manifestó el general Riviere en la noche del 16 de Agosto, el ejército dispuesto en la noche del 16 de 80.493 tiros de bata y granada por los monos.

Respecto a municiones de fusilería, el general Soleille no las hace subir más que a cinco millones de cartuchos y por eso dijo al mariscal Bazaine en la noche del 16 que había que enviar por municiones a Metz.

Estas declaraciones del general Soleille, prestadas ante el general de Riviere, difieren tanto de las conclusiones que dedujo de ellas el general Riviere, que se comprende perfectamente todo el sentimiento de la defensa de que no se presente al consejo el ex-comandante general del ejército del Rhin.

Después de la lectura de los documentos citados, se presentó en la barra el coronel de artillería monsier Vasse de Saint-Ouen, quien interrogado por el duque de Aumale dió con gran sencillez las explicaciones siguientes:

El 13 de Agosto recibí orden el general Soleille de marchar al 14 y de pasar el Mosela; pero sufrí retrasos por la interceptación de los caminos. El 15 estuvimos en Gravelotte. En la noche del 16 fui comisionado por el general Soleille para decir al mariscal que se habían consumido muchas municiones y que era preciso enviar a buscar a Metz. El 17 se dió orden al director de artillería que enviase a Plappeville los carros de municiones de que pudiera disponer para como un solo cuerpo había enviado a buscar, había 18 todavía disponibles.

«¿Soy vos quien informasteis al mariscal de la escasez de municiones?»

R.—Cumpli la orden del general Soleille.

R.—¿Las noticias del general Soleille, habían sido adquiridas por él mismo, ó por sus oficiales?»

R.—Principalmente por sus oficiales, sin embargo de que el objeto de mi comisión era dar parte al mariscal de las apreciaciones personales del general Soleille.

R.—¿Dónde estaba el gran parque del ejército el día 16?»

R.—No había parque, propiamente hablando, sino únicamente un depósito de municiones.

R.—¿Dónde estaba ese depósito?»

R.—El 12 ó 13, delante de Metz.

R.—¿Era posible que la reserva del sexto cuerpo se hubiera municionado en Gravelotte?»

R.—Sí, y así lo hizo, porque el sexto cuerpo tenía baterías sin municiones de reserva.

R.—¿Recordáis una carta del general Soleille, referente a los puntos del Mosela y a las municiones que pedía a Metz?»

R.—No la recuerdo; tal vez no se enviara por mí conducto.

R.—¿Tuviésteis conocimiento de un despacho que debió recibir el general Soleille sobre los recursos que había en Verdun?»

R.—No tengo el menor recuerdo.

R.—¿No fuisteis comisionado el 17, en vuestra calidad de jefe de Estado mayor, para entregar un estado al general Soleille?»

R.—No, hasta el 18 no recibí órdenes directas del general Soleille.

R.—¿Cuántas baterías del sexto cuerpo entraron en fuego en el combate del 18?»

R.—Cuatro baterías; quedaron cuatro de a 12 y seis montadas sin tomar parte en la batalla.

El general de Lattour.—El general Soleille ha dicho que se consumieron la tercera parte de las municiones; ¿estáis conforme con esa apreciación?»

R.—Sí; por lo demás, hasta el 17 no tuvimos informes exactos.

El general Chabaud Latour.—¿A qué hora llegaron al sexto cuerpo las veinticuatro cajas que condujo el conde Abraham?»

R.—A las siete poco más ó menos.

El general Chabaud Latour.—El testigo ha hablado de la tercera parte de las municiones; ¿no podría precisarse?»

R.—No puedo más que referirme a la declaración que presté ante el general de Riviere. Mis recuerdos son algo confusos por el tiempo que ha transcurrido. El duque de Aumale.—¿Cree que el general Soleille, después de su herida en Gravelotte, gozaba de tan mala salud, que tal vez no le permitiera apreciar la situación con su calma habitual?»

R.—Verdad es que el general Soleille fué herido en Gravelotte, y gravemente herido, pero conservó su completa lucidez y pudo juzgar perfectamente la situación.

Resulta, pues, de la declaración del coronel que en la noche del 16 el consumo de municiones se elevaba, después de los combates del 14 al 16, de una tercera parte a la mitad de las municiones existentes, y que la reserva general no comprendía provisiones suplementarias.

El general Le Brun, sucedió al coronel Vasse de Saint-Ouen, y el duque de Aumale, que parece conservar un exacto recuerdo de las sesiones anteriores, hizo presente al general Le Brun que debía limitarse a dar explicaciones sólo acerca de las operaciones militares verificadas desde el 13 al 19.

El general Le Brun, empezó recordando la reconven-

del segundo que le reemplazó al ser nombrado general en jefe el mariscal Bazaine!

R.—Creeo que esta cuestión correspondía al primer estado mayor, desde luego la marcha sobre Verdun parecía decidida, pero no se decidió sino el 12. En ese día el general Soleille estuvo exclusivamente encargado de echar puentes, y adoptó las medidas oportunas para su ejecución.

GACETILLAS.

El **«Periódico para todos»** que publica el conocido editor D. Jesús Gracia, adquiere cada día más popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas a las plumas de nuestros más populares literatos, y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El núm. 48, que es el último publicado, contiene el **«Sumario»** siguiente:
 Texto.—El Rey del puñal, novela, por D. Manuel Fernández y González.—Rolandesc, por la baronesa de Wilson.—Honor de esposa y corazón de madre, novela, por D. Ramón Ortega y Frías.—Sección de viajes, por D. Manuel Llorente y Vazquez.—Traducciones castellanas, por D. Joaquín de Arriba.—El puñal de oro, novela, por D. Torcuato Tarrago.—La hechicera, por D. Ramón García Sánchez.—Sección de actualidad: Revista de la semana, por D. Torcuato Tarrago.—Miscelánea.

Grabados.—El Rey del puñal.—Traducciones castellanas (dos grabados).—La hechicera.
 Se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en provincias, y se suscriben en todas las librerías, ó bien dirigiéndose con el importe de los números que deseen recibir, en carta a su editor D. Jesús Gracia, Encarnación, 19, principal, Madrid.

Hemos recibido el número 6 del periódico que con tanta aceptación se publica en Barcelona, titulado **«El Siglo literario»**, y cuyo **«Sumario»** es el siguiente:

Crónica madrileña, artística y literaria, por don José Ixart.—Explicaciones, por C.—Revista teatral.—Mañana... traducida libremente de V. Hugo,

por D. Diego Tejera.—El café y el hogar, por don Narciso Oller.—Variedades: sueltos; Amor a la orden del día (soneto), por D. E. Gras; sueltos.—Revista extranjera.—Cantares, por D. Manuel de Peralta.—Movimiento literario.—Vida de Lord Byron, por D. Emilio Castelar (juicio crítico).—Correspondencia de **«El Siglo literario»**.

Se ha repartido el número 46 de la revista semanal **«El Correo de la Moda»**.

Hé aquí el **«Sumario»**:
 Jesucristo, por Abdon de Paz.—D. Gaspar Bono Serrano, por Domingo Havia.—Eladía, por Francisco Guerrero.—El magnetismo y el espiritismo ante la ciencia, por D. Joaquín Serrano Gárate.—Lefebvre.—Pedro I, Emperador del Brasil.—La esfera terráquea.—Vista de Elencove, por C.—La Felicidad, por Bernardo Aparicio.—Explicación de los figurines 1.101 y 1.102.—Variedades: La oración, por Margarita.—La mostaza, por Nicolás Díaz Pérez.—Aclaración importante, por la Redacción.—Charadas.
 Grabados.—El tigre.—La cubeta misteriosa.—El verdadero magnetismo.—La esfera terráquea.—Vista de Elencove.—M. Lefebvre.—Pedro I de Portugal, Emperador del Brasil.—La oración.

Un ejemplar en pergamino de la biblia latina impresa por Gutenberg, procedente de la Biblioteca de M. Perkins, rico comerciante de Londres, ha sido adquirido recientemente por uno de los primeros banqueros de Europa por la respetable cantidad de 3.400 libras esterlinas. No pasan de cinco los ejemplares que se conservan de una obra tan importante para la historia de la tipografía.

La academia de Bellas Artes anuncia ayer por medio del periódico oficial los premios que destina para las secciones de escultura y

música, consistente el primero en una medallada de oro con el nombre del laureado y el emblema de la academia, 4.000 pesetas en metálico y 100 ejemplares del trabajo premiado; y el segundo en otra medalla idéntica, 1.500 pesetas y 300 ejemplares del **«drama lírico»** que deberá presentar el opositor.

El jueves próximo o se dará en el teatro de la Ópera la sexta representación de **«Roméo y Julieta»**, y para disponer el debut de la señora Edelsberg, que tendrá efecto el sábado con **«El Profeta»**, se cantará mañana miércoles, por segunda y última vez **«Linda de Chamounix»**, a fin de poder dar los ensayos necesarios.

La empresa del teatro del Circo ha rescindido su contrato, habiendo hecho cargo de la dirección del coliseo, el distinguido artista D. Tirso Obregon.

Parece que los trabajos se emprenderán con gran actividad, ensayándose las obras en que más sobresale el dicho actor; como asimismo habrá de reforzarse la compañía con artistas del género serio.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—Nuestra Señora de Loreto y San Melquíades.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas de la Latina, donde continúa la novena de la Virgen de la Concepción; a las diez habrá misa mayor y por la tarde ejercicios y sermones predicados por D. José Vigier, terminándose con procesión de reserva.

En la iglesia del colegio de niñas de Loreto dará principio la novena de su escuela titular celebrándose hoy su fiesta principal; a las diez será la misa so-

lome en la que dirá el panegírico el Sr. D. Mariano Puyol y Anglada, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán a las cinco y media, será orador D. José Vigier.

Continúan las novenas de la Virgen de la Concepción, y predicarán: en San Pedro, don Vicente Rodríguez en la misa mayor, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera y de Palma; en las Nipas de Leganes, sólo por la tarde D. Basilio Sánchez Grande; en las Calatravas, el Sr. Cardona; en San Ignacio, D. Francisco Besati, y en el oratorio del Espíritu Santo, D. Tomás Fernández.

Visita de la corte de María: Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, 6 de la Vida en Santiago.

La temperatura de Madrid osciló anteayer entre los 9-9 grados en su maximum y 1-9 en su minimum.

ESPECTACULOS

OPERA ITALIANA.—A las ocho y media.—F. 24 de abono.—T. 3.º par.—Linda de Chamounix.
ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 88 de abono.—T. 1.º par.—El pelo de la dehesa.—Medidas extraordinarias.

APOLLO.—A las ocho y media.—F. 17 de abono.—T. 2.º impar.—Entre el deber y el derecho.
ZARZUELA.—A las ocho y media.—F. 82 de abono.—T. 1.º.—Adriana Angot.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Una casa de fieras.—Marinos en tierra.—Una noche de novios.—Mercurio y Cupido.

ESLAVA.—A las ocho.—Un baile de máscaras.

—Las dos joyas de la casa.—Las fieras de su alteza.

—Trapisondas por bondad.—Baile.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 6 DE DICIEMBRE.

COTIZACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS	DEL 6	DEL 5	DEL 4
Renta perpetua 3 p. 100	14-75	14-50	>	25
Id. fin de mes.	14-25	14-50	>	>
Id. fin del próximo.	98-25	00-00	>	>
Renta perpetua exterior.	18-50	18-50	>	>
Deuda del personal.	00-00	00-00	>	>
Billetes hipotecarios.	00-00	38-75	>	>
Bonos del Tesoro.	52-40	52-40	>	>
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	>	>
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	>	>
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00	>	>
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00	>	>
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	>	>
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	>	>
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	>	>
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	>	>
Ferrocarriles de 2.000.	28-40	28-50	>	10
Id. de 20.000.	00-00	27-00	>	>
Banco de España.	167-50	167-50	>	>
Crédito comercial.	00-00	00-00	>	>
La Peninsular.	00-00	00-00	>	>
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	>	>
CAMBIOS.				
Londres, a 90 días fecha.	50-40	50-40	>	>
París, a 8 días vista.	5-25	5-25	>	>

Imp. de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores 7

SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA

DEL DR. J. G. POPP, MÉDICO DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENNA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los mas fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas guerdados ó carados; purifica el aliento cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio de frasco, 14 reales.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos.
 Por menor, MADRID: farmacias de los Sres. Borrell, hermanos.—Moreno Miguel.—Ocaña.—Ortega.—Perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona.—Borrell, Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.
 Salidas de Santander, el 15 de id.
 Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. De Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Paes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

EL CORREO DE TEATRO

SEMANARIO ARTISTICO CON AGENCIA TEATRAL

ÚNICO EN SU CLASE EN ESPAÑA.

Contiene revistas teatrales tanto nacionales como extranjeras, para lo cual tiene un crédito número de corresponsales en todas las principales capitales; publica las listas de las compañías de todos los teatros de España, Ultramar y Extranjero, contando además con su correspondiente servicio telegráfico que le permite dar cuenta de todo lo concerniente al arte.

Se publica los días 1, 8, 15 y 22.
 La redacción la tiene en Barcelona, calle Ancha, 11, 3.º

Precios de suscripción: 15 pesetas al año, en España.
 Los pedidos y reclamaciones para los señores suscritores de Madrid pueden hacerse en la casa del corresponsal.—Magdalena, 9, entresuelo.

PILDORAS HOLLOWAY

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regularizar la acción del corazón y de los riñones. La debilidad tanto física como mental proveniente de las disfunciones de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extraer el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

UNCUENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Unguento, que nunca deja de curar las afecciones cutáneas en general, tales como la sarna, la escabiosis, la lepra, la foliculitis, la erisipela, la impetigo, la escrófula y los malos de piernas; siendo infaliblemente eficaz, sea la tifa, la escrófula y en fin, para todas las erupciones de la piel. Los efectos de tórax, constituidos, bronquitis, asma, palpitación del corazón, entorpecimiento del hígado, indigestiones, gaza ó reumatismo obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Unguento y frotando con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento, en especial **«Pildoras y bálsamo de Holloway»** para el uso de los medicamentos. Las cajas de Pildoras y bálsamo de Holloway están acompañadas de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. 1.º remedios se venden en cajas y botas por todos los principales boticarios y por su propietario, 633, Oxford Street, Londres.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. **LA AGUA CIRCASIANA** restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin censurar el menor daño á la piel. No es una **«fáctura»**, y en su composición entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares. Mas de 100.000 certificados prueban la esencia de la Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello. Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas. Los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de un prospecto con los mercedarios únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª—Lisboa.
 Véndase en la botica de Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION

POR EL SEÑOR ARRAZOLA.

CONTINUADA HOY

POR EL SR. MANRESA Y NAVARRO.

con la colaboración de varios juristas.

Se ha repartido la entrega 125, 5.º del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 reales entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado, se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central, en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz, Corredora alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciados el 24 de cada mes.
 Son falsas: Las pastillas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastoreo colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmont. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Díez años de existencia en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados 6.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes, representadas por las figurinas ilustradas mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de **«La Ilustración Española y Americana»**.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de **«La Moda Elegante Ilustrada»**.

LA ESTAFETA DE PALACIO,

HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación que cada día adquiere mas renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el 3.º y último, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, á 2 reales cada uno, dirigiéndose á su editor R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

PARA MANILA

El 1.º de Enero saldrá de Cádiz, y el 6 de Barcelona, el vapor español

BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Para carga y pasaje informarán: en Cádiz, D. M. A. Amasátegui.—Barcelona, Galdre y compañía.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y económicos precios se han de agradecer.

ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros, D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. También hay clases especiales para el estudio privado de las mismas, y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones, son desempeñadas por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército, y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el Reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.

OBRAS DE D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO

Se ha publicado ya el primer tomo que contiene la biografía del autor, sus pensamientos y sus poesías; el segundo está en prensa y lo forman sus discursos políticos y literarios.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.

Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los corresponsales 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las administraciones de los periódicos carlistas y en las librerías de los Sres. Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

En provincias en las principales librerías. El importe del tomo que se ha de recibir, es siempre adelantado.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir por enviar á Madrid suscripciones dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Quereña, (Claudio Coello, 13), secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Continúa abierta la suscripción y á vuelta de correo se remite el tomo publicado á los señores que lo piden acompañando su valor en libranzas del Giro Mutuo letras de fácil cobro.